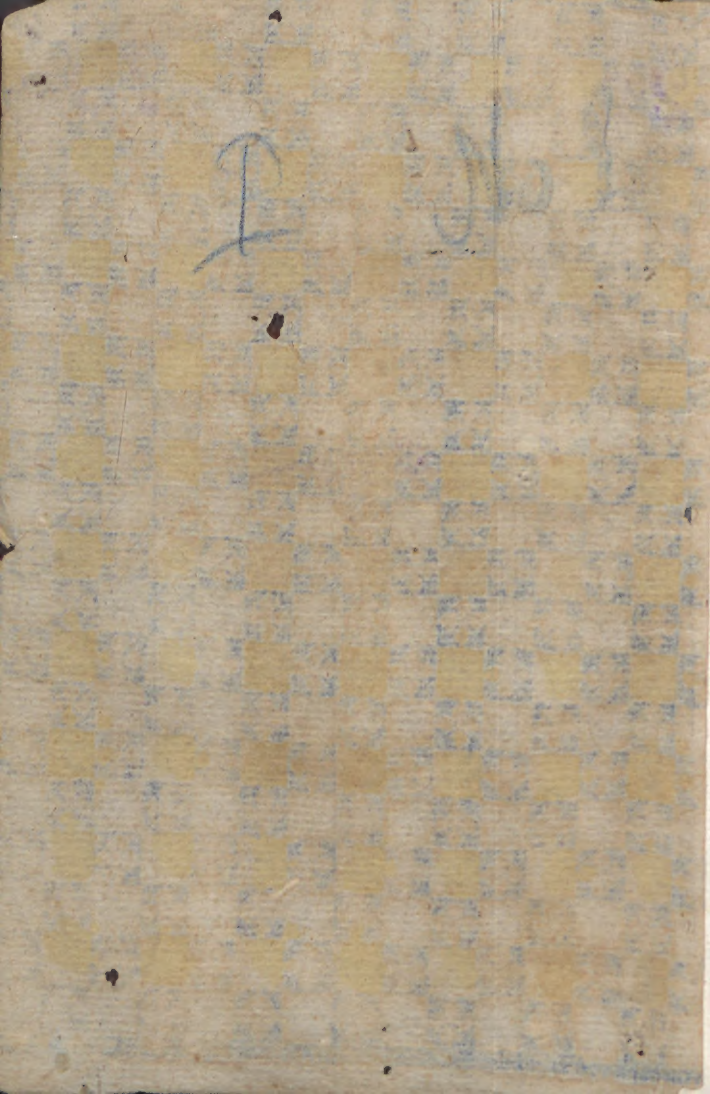
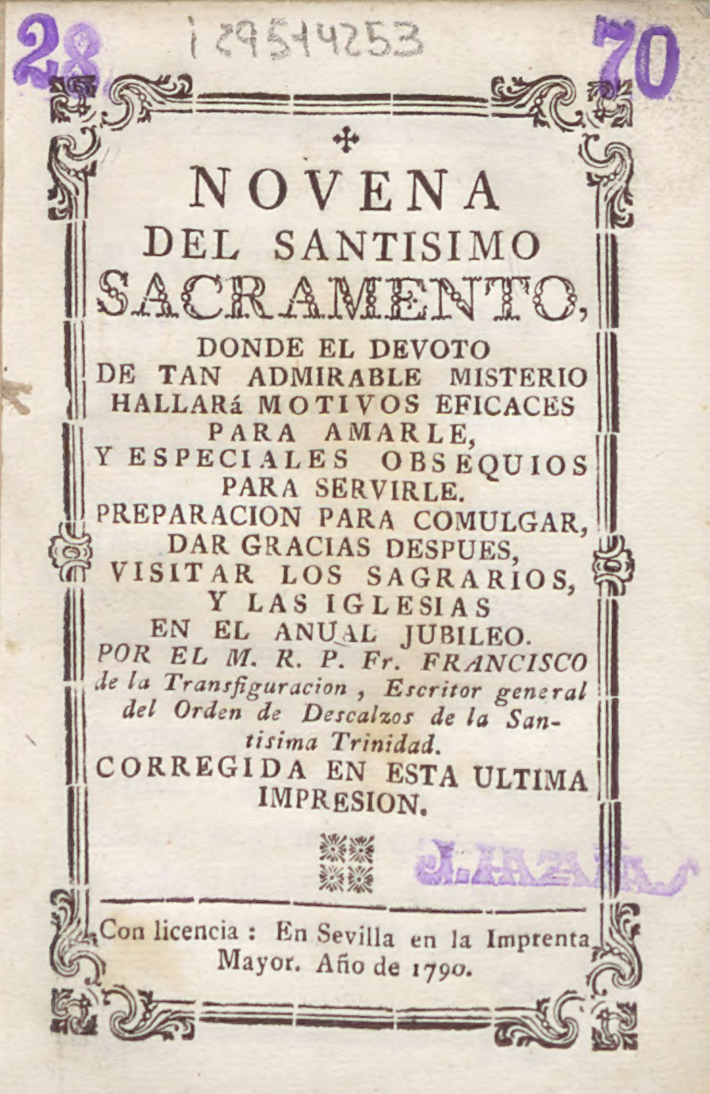






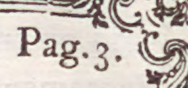
NOVENA
DEL SANTISIMO SACRAMENTO,

DONDE EL DEVOTO
DE TAN ADMIRABLE MISTERIO
HALLARá MOTIVOS EFICACES
PARA AMARLE,
Y ESPECIALES OBSEQUIOS
PARA SERVIRLE.
PREPARACION PARA COMULGAR,
DAR GRACIAS DESPUES,
VISITAR LOS SAGRARIOS,
Y LAS IGLESIAS
EN EL ANUAL JUBILEO.

POR EL M. R. P. Fr. FRANCISCO de la Transfiguracion, Escritor general del Orden de Descalzos de la Santisima Trinidad.

CORREGIDA EN ESTA ULTIMA IMPRESION.

Con licencia: En Sevilla en la Imprenta Mayor. Año de 1790.



EXHORTACION CHRISTIANA á esta devocion Sma.

Dichosisimo fiel Christiano: Siendo la devocion de las devociones la mejor, y mas del Divino agrado, la del Santisimo Sacramento, te pongo en esta Novena motivos eficaces para amarle, y especiales obsequios para servirle. Y lo primero que por su preciosa Sangre te pido, es que seas devotisimo de asistir, quanto pudieres, delante del Santisimo Sa-

Sacramento ; puez aunque siempre está abierta para recibirnos su Divina Misericordia; pero con la vista de las Sacramentales Especies se aviva nuestra fé de que desde allí nos mira, y penetra lo mas intimo de nuestro corazon. Desde allí nos ama para que le amemos : nos llama para que lleguemos; y nos atrae para ampararnos; y como enseña el Eminentisimo Padre Cien Fuegos, desde allí oye nuestras palabras, mira nuestras personas, y atiende nuestras peticiones y lagrimas.

Lo segundo , se ha de procurar tener un dolor y contricion de todas las culpas, sintiendolas puramente , por ser ofensas contra este Señor: y sino tuvieres dolor sensible, consuelate con lo que dicen los Santos Padres , que es mas meritorio desear tener dolor y no sentirlo, que sentirlo exteriormente.

Todo tiempo, y todo dia es propio para hacer esta Novena, porque no hay tiempo, dia ni hora , que no esté JESUS Sacramentado en su Iglesia.

Pe-

Pero el mas oportuno es la Octava del Santisimo Sacramento, ú otras Octavas, y dias en que con anual Jubileo está Su Magestad manifiesto: advirtiendo, que todas las veces que una criatura mira y adora con devocion y reverencia la Hostia consagrada, tantas aumenta su merito en la Gloria, donde le esperan tantos especiales gozos, quantas veces adora á el Santisimo Sacramento. Y si por ocupado ó enfermo no puede estar en la Sacramental presencia, y lo desea, tambien lo-

gra; porque los santos propositos que sin culpa se dexan de cumplir , no carecen de premio delante de Dios.

Tambien se puede hacer esta Novena mientras la Sacro-Santa Misa, que se procurará oir todos los dias; pues la Misa es el Sacrificio Santo del Cuerpo y Sangre de Jesu-Christo, unico Sacrificio de la Ley de Gracia , y la victima que equivale á toda nuestra obligacion, y el mas excelente culto, y gloria que se dá á la Beatisima Trinidad ; y es el precio y valor in-

infinito para vivos, y para muertos.

Lo tercero, se ha de confesar y comulgar los dias que dispusiere el prudente Confesor; y te advierto, que muchas almas, ó poco advertidas ó temerosas, se excusan de la loable freqüencia de la Comunion, con decir que son indignas de tanto logro, aunque no les falta el deseo; á lo que te debo decir, que el conocimiento de la propia indignidad es la preparacion saludable y mejor para llegar á la Sagrada

Comunion, pues aunque Dios te diera miles años para esta diligencia, y tuvieras toda la pureza de los Angeles, no era bastante para recibirle dignamente.

Otros se excusan porque les dan en cara con sus imperfecciones y poca devocion: á lo que te digo, que este Divino Sacramento es para todos, para perfectos, y para imperfectos; lo deben recibir los buenos para no ser malos, y los imperfectos para ser buenos; pues enseña el Sagrado

Concilio, que perdona este Sacramento los pecados veniales, es preservativo de los mortales, dá auxîlio para vencer las tentaciones, y perdona el debito de pena temporal de los pecados pasados: y asi no deben, ni pueden los padres, ni los amos, ni otro alguno, estorvar la freqüencia del Sacramento, porque darán grande cuenta á este Señor, que tiene sus delicias en que lo reciban las almas, y se quedó Sacramentado para los hombres, y no para los Angeles, porque

los

los Angeles no tienen necesidad, y los hombres lo necesitan para su merito, para su gracia, y para todo su bien. Y se quedó Su Magestad en el Sacramento hasta el fin del mundo; porque hasta el fin del mundo ha de haber hombres y pecados, y mientras hubiere hombres y pecados, ha de haber para su remedio Santisimo Sacramento.

No hay accion mejor en el mundo, ni mas del agrado Divino, que recibir á JESUS Sacramentado. El alma que comul-

mulga es el jardin de las delicias de Dios : aumenta los meritos de la Iglesia : detiene el brazo de la Divina Justicia : alegra los Angelicos Coros : aumenta el gozo de los Bienaventurados, y alivia las penas del Purgatorio.

No tiene la criatura en toda su vida rato mas precioso, que aquel en que acaba de recibir el Santisimo Sacramento; y el que comulga es mas grato , y estimable á los ojos de Dios que el que no comulga,aunque tenga igual grado de gracia;

y

y es Teología cierta, que mientras duran las Especies Sacramentales en el pecho, es mayor la gracia que causan los actos de virtud que exercitan.

Lo ultimo, te suplíco ayunar el Viernes de la Novena, tener un punto de Oracion mental, y repetir las comuniones espirituales.

PRINCIPIO DE LA NOvena para todos los dias.

Puesto de rodillas delante de la Divina y Humana Magestad Sacramentada, pondrás á sus Sa-

Sagrados Pies tu corazon, y hecha la señal de la Cruz, dirás: Alabado sea el Santisimo Sacramento, y Maria Santisima sin pecado original. Despues la Oracion de contricion y Afectos como se sigue.

ORACION PARA EMPEZAR los nueve dias, que contiene el Acto de contricion, y los Afectos mas necesarios para un Christiano en la presencia del Santisimo Sacramento.

Señor mio Jesu-Christo, Dios verdadero, de Dios verdadero por

por mi amor Humanado, crucificado y muerto, y por mi amor Sacramentado: Yo la mas vil criatura de quantas ha sufrido tu clemencia, que merezco ser arrojado de tu presencia Divina: Confiado en el amor con que en este Sacramento me amas, me atrevo á pedirte perdones la indignidad con que estoy en tu soberana presencia, y me permitas adorarte como á mi Dios, y pedirte como á mi Padre. Confieso que no soy digno de pediros lo que anhela mi corazon; pero tu eres el alien-

aliento de mi esperanza, y la vida de mi fé. En esta confianza te suplíco no permitas que en mi alma se pierda el merito de tu Sangre preciosa, y me hagas participante de los efectos de tu Sagrada Eucaristía. Confieso, Señor, que te pido mucho, quando solo tu Justicia merezco; pero mas puede tu gracia que mi culpa. Tu eres admirable en tus atributos; pero mas admirable en este Sacramento, donde ciñendo los mares de tus atributos inmensos, muestras mas lo misericordioso.

Aqui

Aquí, JESUS mio, á ninguno desprecias, á ninguno arrojas, si él ignorante no te dexa. Pues yo soy, Señor, el infeliz que te enojé, el que á tu vista te ofendí, el que merezco tu indignacion. Yo soy la llaga de tu dolor, el reo de tu muerte, el delito de tus tormentos, y el delinqüente de tu Cruz ; pero tu eres para mí el merito de mi vida, el fiador de mis penas, la fuente de mi gracia , y el precio de mi gloria. Tu eres el que todavia me sufres, el que si me arrepiento me perdonas , si

vuelvo á tí me recibes, sino vuelvo me buscas, si huigo me convidas, si me tardo me aguardas; me abrazas quando llego, me dás quanto te pido, me enseñas quanto ignoro, me levantas quando caigo, te hallo quando te busco, me abres la puerta de tu Misericordia quando llamo, entro por ella quando quiero. Como Sacramento meritorio me dás los aumentos de tu gracia; como propiciatorio el perdon de mis culpas; como satisfactorio la remision de mis pecados, y como impetratorio los

bienes que necesita mi alma. Pues dadme,Señor,una contricion perfecta de mis culpas, que siento puramente, por ser ofensas vuestras: aumentad mi arrepentimiento, y dadme un odio eficás de todos mis pecados,para siempre servirte,nunca ofenderte, llorar lo pasado, aspirar á lo eterno, donde con el Padre, y el Espiritu Santo, vives y reynas, Dios y Hombre verdadero, por los siglos de los siglos. Amen.

Alabado sea el Santisimo Sacramento.

DIA PRIMERO.

AFECTO I.

O Sumo Sacerdote del Eterno Padre! que antes de ofrecer en la Cruz el Sacrificio de tu vida, ya habias ofrecido el incruento de tu Cuerpo y Sangre Sacramentado. A solo Vos, Jesus mio, como á Hijo verdadero de Dios, podia el Padre Eterno conferir tan alta dignidad Sacerdotal, para que dieses digna satisfaccion de una ofensa contra la infinita Magestad. Ni to-

todos los Angeles, ni los Hombres, ni Maria Santisima, ni millones de criaturas que hubiera tan perfectas como Maria mi Señora, eran suficientes para imprimirseles este caracter, con que siendo juntamente victima, ofreciesen una adequada recompensa á la Divina Justicia por las culpas de los hombres agraviada; pero este mismo caracter, que solo te se pudo conceder como á persona Divina, lo participa vuestra Magestad á todo verdadero Sacerdote de la Ley de Gracia, para que no co-

como victima, sino como tu Ministro, en tu nombre, y con tu mismo poder obre lo mismo, que solo vuestra Magestad pudo obrar en el Altar del Cenaculo, y en la Ara de la Cruz, haciendo el mismo Sacrificio, de tanto valor y agrado á tu Padre Eterno, que solo con él se daría por satisfecho, para la redencion del Genero Humano. Alaben, Señor, todas las criaturas este tu infinito Amor; y sean todas las respiraciones de mi vida, para darte en cada una bendicion, gloria, alabanza,

za y honor, por los siglos de los siglos. Amen.

Alabado sea el Santisimo Sacramento.

ORACION PRIMERA.

Omnipotente Jesus mio! Cree, y ama mi corazon la infalible verdad de este Sacramento de Fé, donde por inefable modo en las especies de Pan y Vino está tu verdadera Sangre y Cuerpo, y en ambas todo Jesu-Christo; como que juntamente está tu Divinidad,

y con la Persona del Verbo Divino está la del Padre, y la del Espiritu Santo, y por estas uniones, existencias y concomitancias, quedan en la Sagrada Eucaristía las tres Divinas Personas con tu perfecta Humanidad Santisima. Creo tambien y confieso la eficacia de las Palabras de tu Consagracion, que tienen virtud Divina, para que pronunciadas con tu intencion por qualquier Sacerdote en la debida materia, conviertan la substancia dePan en tu Santisimo Cuerpo, y la de

Vi-

Vino en tu preciosisima Sangre ; y esto con tan infalible certeza, que primero faltará el Cielo y la tierra , que falte la eficacia de esta forma. Creo tambien que todo estás en toda la Hostia , y todo en qualquier parte de ella. Pues (ó Pan de entendimiento y de vida!) destierra, Señor, las tinieblas de mi ignorancia,para que yo reciba esta verdadera inteligencia, y que todas las Naciones del mundo vengan á el claro conocimiento de su verdadero Dios y Hombre, por to-

todos Sacramentado. Amen.

Alabado sea el Santisimo Sacramento.

OBSEQUIO PRIMERO
á Maria Santisima.

O Madre de toda la gracia! que muchos años antes que muriese tu Hijo Jesu-Christo por todo el Genero Humano, te comunicó que habia de instituir el Santisimo Sacramento, para participarnos siempre sus meritos infinitos, y preparandote cada dia con los finisimos

actos de tu fe , digna de la infalible verdad; de tu confianza, digna de la infinita fidelidad; y de tu amor,digno de la Divina Bondad. Esperando aquella hora feliz ardía tu alma en vivos deseos, para darle de nuevo el mas digno alojamiento que ha tenido, ni tendrá en el mundo. Te suplíco,Señora,me alcances un atomo de tu disposicion y gracia , para que mi alma sea decente morada de tu Hijo Dios, para gloria suya , honra vuestra,y salvacion mia.Amen.

Bendito y alabado sea el Santi-

tisimo Sacramento, y la Purisima Concepcion de Maria Santisima sin pecado original, ni actual en ningun instante imaginable. Amen.

DIA SEGUNDO.

La señal de la Cruz, el Alabado, y la Oracion de Contricion y Afectos para todos los dias.

AFECTO II.

O Sacerdote Eterno Jesu-Christo! que tomando en tus santas y venerables manos el Pan

Pan mas dichoso, levantando los ojos al Cielo con semblante de tanta Magestad, que á los Apostoles, á los Angeles, y á tu Purisima Madre Virgen les causó nuevo amor, y temor reverencial, y pronunciando las palabras de la Consagracion, quedó convertido transubstancialmente tu verdadero Cuerpo, y el Vino en tu verdadera Sangre, y levantando en alto tu Cuerpo y Sangre Consagrados, para que de nuevo le adorasen todos, dividiendolo con tus Sagradas manos te co-

mulgaste á tí primero, como primero en todo, y Sacerdote Sumo, con las mas humilde, y sábia Magestad, para enseñarnos la reverencia y amor con que te debemos recibir, y el dolor que sentía tu sabio corazon, por la temeraria audacia con que los mortales te habian de tratar. Olvida, Señor, los enojos que te ha ocasionado mi mal uso de los Sacramentos, y admiteme con tu gracia, para que yo no me aparte sin ella de tu Divina y Humana presencia. Amen.

Alabado sea el Santisimo Sacramento.

ORACION II.

O Pasto y Pastor Divino! que nos dás tu Sangre para alimentarnos. Pero, ó Juez, y juicio supremo! Muerte para los malos, y vida para los buenos. Si eres en este Sacramento Juez para sentenciar este infame pecador, eres tambien Dios Humanado para defender á tu siervo: eres Pasto y Pastor para esta perdída oveja de tu rebaño;

ño; y eres Redentor para salvar á tu redimido. No te acuerdes, Señor, de tu Justicia irritada contra mi audacia; acuerdate de tu clemencia, inclinada á esta miserable criatura, que si provocan mis culpas á vuestra Justicia, mi miseria clama á vuestra misericordia. Si bastó un mirar de vuestros ojos para que se mudasen los mayores pecadores del mundo, baste tu verdadera presencia para hacerme mudar de vida; y si bastó vuestra sola vista para que se deshiciese San Pedro en lagri-

grimas, baste tu Sacramentada presencia, para que se aniegue en un mar de contricion mi alma para cantar eternamente tus misericordias. Amen.

Alabado sea el Santisimo Sacramento.

OBSEQUIO SEGUNDO á Maria Santisima.

O Madre de Dios, y Señora nuestra! que en la noche de la Cena, habiendose comulgado á sí mismo primero tu Divino Hijo con un cantico de alaban-

zas á su Padre Eterno, se ofreció asimismo por todo el Genero Humano, y partiendo luego una particula de Pan consagrado la entregó á el Arcangel San Gabriel para que la llevase, y recibieses la primera vez á tu Sacramentado Hijo y Dios, quedando toda la naturaleza Angelica con esta legacía satisfecha, y recompensada de no haberles Dios concedido la excelsa Dignidad del Sacerdocio: Te suplíco, Señora, que ya que gozamos la prerogativa, que no logran los Angeles, de

reci-

recibir el Santisimo Sacramento, me alcances tal aprecio y estimacion de esta fineza, que de puro gozo se sacie con este Pan del Cielo mi Alma, y le ame con los Angeles en la Gloria, y los Justos en la tierra. Amen.

Bendito y alabado sea el Santisimo Sacramento, y Maria Santisima concebida sin pecado original, ni actual en ningun instante imaginable. Amen.

DIA TERCERO.

La señal de la Cruz, el Ala-

bado, y la Oracion de Contricion y Afectos para todos los dias.

AFECTO III.

O Cordero Gloriosisimo! digno de todo honor y gloria en los Cielos y en la tierra, pues no contento con morir una vez por nosotros en una Cruz, quisiste renovar tu Pasion y Muerte cada dia en los Altares para morir muchas veces por los hombres, ofreciendo de nuevo á tu Eterno Padre por nosotros la verdadera victi-

tima de tu Cuerpo y Sangre preciosa, unico Sacrificio de la Ley de Gracia, quedando misticamente muerto quantas veces estás Sacramentado. O Redentor de mi alma! Y ó Redencion superabundante, y copiosa, que no cesas de dar continuamente por mi rescate tu vida. Alaben todas las criaturas tan inmensa caridad, pues una vida de infinito valor que ofrecistes voluntario por todas las culpas de los hombres en una Cruz, no apagó tus ardientes deseos de morir por nuestro amor;

pues

pues aun de tu Cuerpo impasible quieres que corra hasta el fin del mundo superabundante tu Sangre. Imprime, Señor, en mi corazon esta memoria de tu Muerte y Pasion, para que no me olvide jamás de tanto bien, como sin merecerlo, recibo de tu bondad. Amen.

Alabado sea el Smo. Sacramento.

ORACION III.

O voluntario Cautivo y Redentor! que si como estuvistes tres horas en la Cruz, fuera me-

menester para redimirnos estar allí padeciendo hasta el fin del mundo, con la misma puntualidad y amor lo hubieras executado; mas porque esto no fue necesario ni conveniente á los altos designios de la Divina Providencia, no satisfecho tu amor, halló tu Sabiduría modo para quedarte con nosotros en la tierra, continuando por instantes en el Sacrificio del Altar aquel adorable Sacrificio de la Cruz, para que sin poder padecer la muerte, repitieses la fineza por los hombres. Con-

fie-

fieso, Señor, y adora mi fé, que eres el propio unico Hijo de Dios, que ofreciendo tu Cuerpo y Alma por nosotros en este Sacrificio del Altar, nos recuerdas el cruento de la Cruz; esta memoria es la que nos pides por pago de aquella fineza. Pues sea, Señor, este vuestro Sacramento el unico objeto de mi cariño: sea tu Muerte y Pasion el unico objeto de mi voluntad, para conservar toda mi vida una entrañable devocion á el Santisimo Sacramento del Altar. Amen.

Ala-

Alabado sea el Santisimo Sacramento.

OBSEQUIO TERCERO
á Maria Santisima.

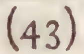
O Amabilisima Señora! blanco de las delicias de Dios, que deseó por siglos de eternidades estar con los hijos de los hombres: y ordenandose á este fin su asistencia Sacramental en su Iglesia, lo consiguió adequadamente quando estaba Sacramentado en tu Corazon purisimo desde tu primera Comunion:

nion: Yo te suplíco, Señora, que lo reciba con tal pureza, que aunque las especies Sacramentales se consuman, quede su Magestad por otro modo especial de gracia, unido á mi alma toda mi vida, y eternamente en la Gloria. Amen.

Bendito y alabado sea el Santisimo Sacramento, y Maria Santisima concebida sin pecado original, ni actual en ningun instante imaginable. Amen.



DIA



DIA QUARTO.

La señal de la Cruz, el Alabado, y la Oracion de contricion y afectos para todos los dias.

AFECTO IV.

O Jesus mio, Unigenito del Altisimo! que residiendo á la diestra de tu Padre Eterno, obedecido y adorado de todas las potencias del Empyreo, á las palabras con que te llaman tus Sacerdotes vienes con tan pronta obediencia, que en el es-

espacio de mas de diez y siete siglos no has faltado nunca, ni faltarás ni una vez sola. Oyes, Señor, en el Cielo la voz aun del Sacerdote mas indigno, y no se interpone ni un instante entre la ultima sylaba de sus palabras, y tu Real, Divina, y Humana presencia, sin dexar la de la Gloria. Alaben los Angeles y los hombres tan marabillosa obediencia, y te suplíco que obedezca mi alma al punto la voz de vuestra Magestad, cumpla fielmente tu Santisima Ley, abraze mi corazon tus

man-

mandatos, y observe toda mi vida tus amorosos consejos, para que siempre te ame, nunca te ofenda, muera en tu gracia, y viva en tu Gloria. Amen.

Alabado sea el Santisimo Sacramento.

ORACION QUARTA.

O Jesus de mi corazon! Tan amante de mi bien, que no solo no te has negado jamás á socorrer mis necesidades, y franquearme tus bienes, sino que por medio de este Sacramen-

mento me abres el camino de tus gracias, me brindas con el perdon de mis culpas, y me descubres la paga con que satisfacer cumplidamente mis deudas: Te ruego, Señor, que mi alma no pierda el merito de esta gracia, y que yo viva tan muerto á todo lo que es mundo, que se conozca bien vivo solo á el amparo de tu Sacramento. Sed para mí el grano de trigo, que echado en la tierra de mi pecho, me dés por tus merecimientos el ciento por uno de que soy desmerecedor por in-

ingrato, y mira con tu clemencia á esta pobre criatura, que solo en tí espera, y en tu misericordia confia verte y gozarte en la Gloria. Amen.

Alabado sea el Santisimo Sacramento.

OBSEQUIO QUARTO A Maria Santisima.

O Reyna de la Gloria! que con tu hermosisimo rostro por tierra venerabas á tu Hijo Dios en la Eucaristía, que todos los dias recibias de mano de su

Evan-

Evangelista San Juan, con tan inflamado amor, que se abría en dos partes tu corazon, para guardarlo en tí con la mejor veneracion. Creo, Señora, que si fueras ahora capás de sentimiento, tendrias en tu elevada Gloria el mas intenso dolor de ver el atrevido desacato con que algunos reciben en sus vilisimos pechos á el que teniendo su Trono en el Cielo, servido de los Serafines mas altos, quiere estar tambien con nosotros sujeto á nuestras villanias y desprecios. Postrado, Seño-

ñora, de todo mi corazon confieso mi indignidad, y te ruego me alcances de tu Santisimo Hijo, que olvidando los enojos que le han ocasionado mis culpas, no me niegue sus inspiraciones Divinas, para que yo llegue como debo á esta fuente de la gracia. Amen.

Bendito y alabado sea el Santisimo Sacramento, y la Purisima Concepcion de Maria Santisima sin pecado original, ni actual en ningun instante imaginable. Amen.

DIA QUINTO.

La señal de la Cruz, el Alabado, y la Oracion de contricion, y Afectos para todos los dias.

AFECTO V.

O hermoso peregrino, é inseparable amigo verdadero! que mejor que la columna de fuego acompañó á el Pueblo de Dios quarenta años por el desierto de Egypto, sois ahora nuestro Compañero perpetuo; no como la nube de fuego, sino co-

como el Sol Divino. Bien conoces, Señor, que si nos dexas caminar solos, encontrarémos desgracias á cada paso: ¿quántas veces hubieramos perecido á los rayos de la Divina Justicia, sino tuvieramos en la tierra tu Humanidad Sacramentada? No tema ya ningun pobre y humilde, porque con este Sacramento admirable no son tan fuertes nuestras pasiones reveldes, ni tienen fuerza las diabolicas tentaciones. No se desconsuele ningun aflixido, porque Jesus Sacramentado es el fiel com-

pañero de todos , no solo en la peregrinacion de esta vida, sino en el peligroso paso para la eterna , pues nos dais por Viatico á Vos mismo, para mostrarnos, que primero se apartará nuestra alma de nuestro cuerpo,que tu Cuerpo se aparte de nuestra alma: Te suplíco, Señor, que en todos mis pensamientos, afectos y operaciones no te apartes de mi corazon ni un instante, y en mi ultima hora no te pierda mi alma de vista, para acompañarte eternamente en la Gloria. Amen.

Ala-

Alabado sea el Santisimo Sacramento.

ORACION V.

O Pan vivo, que para darnos vida baxas del Cielo! Tu solo eres la vida verdadera, que instituyó tu amor para los que te aman: tu eres la vida de la Gracia, y la Gracia de la vida: tu eres la vida de la Gloria, y la Gloria de la vida y de la Gracia: pues si baxas para darme estas gracias y estas vidas, no te vayas de mi alma, para

po-

poder llevar lo mucho que en esta vida me espera. Si vienes para que te ame, quisiera amarte como esta fineza merece. Vos sois, Señor, mis delicias, mi gozo, mi salud, mi felicidad, mi bien, y todo quanto puedo poseer y desear. Sepa yo, Señor, conocer que todo me falta si tu me faltas; que todo me sobra si te poseo; que soy nada quando de tí me aparto; que solo para servirte he nacido; que solo para amarte estoy viviendo. Recibe mi vida y mi alma por tuya, que no quiero

mas

mas vida ni mas almá, que para amarte y servirte en la tierra, verte y amarte en la Gloria. Amen.

Alabado sea el Santisimo Sacramento.

OBSEQUIO QUINTO á Maria Santisima.

O Sacratisima Virgen Maria! que comulgando vuestra Magestad la segunda vez de mano del Apostol San Pedro dia de la Santisima Trinidad, como desde este dia, siempre que cele-

lebraban los Apostoles consumian toda la Sagrada Eucaristía, porque no habia Templo, ni disposicion para guardarla, se conservó de continuo en tu purisimo pecho, para desempeñar el Señor su palabra de no faltar de la Iglesia el Verbo Divino Humanado en ningun instante de tiempo, haciendo vuestra Magestad aquel siglo el mas feliz y dichoso, que los que está en otras Custodias y Sagrarios, porque en el de vuestro sagrado pecho fue adorado con suma reverencia y culto, y

nun-

nunca fue ofendido, como suele ser en nuestros templos: Te pido, Señora, que yo siempre lo adore como lo adoraban en vuestro Corazon los Angeles. Amen.

Bendito y alabado sea el Smo. Sacramento, y Maria Santisima concebida sin pecado original, ni actual en ningun instante imaginable. Amen.

DIA SEXTO.

La señal de la Cruz, el Alabado, y la Oracion de contricion, y Afectos para todos los dias.

AFEC-

AFECTO VI.

O Supremo Rey de la Gloria! que ni toda tu inmensa grandeza, ni toda la vileza de las criaturas es bastante para que un solo instante dexes de estar con los hombres, ni la vida tan penosa que pasaste en la tierra, ni la muerte que te dieron afrentosa, ni las irreverencias con que te tratan, ni lo largo de los años, ni aunque se mudára en peor mil veces el mundo, es bastante para apartarte de no-

so-

sotros, porque siempre estás en el Sacramento hasta el fin de los siglos. No hay Lugar ni Reyno donde no puedas exponernos sin fatiga esta Fuente de la Gracia: y si como Dios, con tu inmensidad, ocupas todo lugar, quiso tu poderoso amor dar en algun modo este atributo á tu Santisima Humanidad, para que en todas partes, y en innumerables mundos que hubiese, tengamos en nuestra compañía á Dios Hombre. Aviva, Señor, mi fé, para que entendiendo con esta luz las felicida-

dades de tener siempre á mi Humanado Dios en esta vida mortal, particípe ahora, y en la hora de mi muerte de su virtud. Amen.

Alabado sea el Santisimo Sacramento.

ORACION VI.

O Benignisimo Jesus! cuya fé me exita, cuya esperanza me alienta, y cuya bondad sufre culpas como las mias. De ver, Señor, las que me has sufrido, y de ver mi grande maldad, du-

dára de mi salvacion, á no conocer que si es grande mi vileza, es mayor tu misericordia; y que no pueden tanto mis pecados para mi daño, como tu virtud para mi provecho. Yo soy, Jesus mio, el que por vivir á mi libertad me aparté de tu dulce amor: yo soy el que en el juego de mis culpas perdí los dones que me diste de tu gracia: yo soy el que desnudandome de la Candida Estola de tu pureza, vuelvo á tu amable presencia, aunque envuelto en la sucia tunica de mi malicia;

cia; pero aunque soy tu hijo ingrato, tu eres mi Padre amoroso. Por tanto clama á Vos mi corazon , á Vos invoco , á Vos adoro, á Vos creo, en Vos confio,solo á Vos deseo,á Vos busco,sin Vos nada quiero,nada estimo , Vos solo sois todo mi bien,mi vida,mi gracia, mi gloria, mi principio, y mi fin por los siglos de los siglos. Amen.

Alabado sea el Santisimo Sacramento.

OB-

OBSEQUIO SEXTO
á Maria Santisima.

O Reyna de los Angeles! Cielo el mas digno de tu Hijo Jesus Sacramentado, pues comulgando siempre abrasado tu Corazon en amor Divino, entraba, y se depositaba en él como en su legitimo Trono, y se conservaba Sacramentado, como en su mas decoroso Sagrario para bien de todo el mundo; pues aunque no estaba allí para el uso de los Fieles, estaba para nuestro provecho, y para otros fi-

fines gloriosos, pues colocado en vuestro Corazon orabas, y pedias en el Templo de Vos misma en nombre de toda la Iglesia, y mediante su Sacramental presencia, en tu pecho estaba presente, y unido por aquel modo milagroso al Cuerpo Mistico de la Iglesia, que son todos los Fieles Christianos: Te ruego, Señora, que yo te adore como á Templo y Sagrario de tu Santisimo Hijo, y que no me aparte un instante de la union de nuestra Madre la Iglesia Apostolica Romana, en cuya

Fé protesto vivir, y morir. Amen

Bendito y alabado sea el Smo. Sacramento, y Maria Santisima concebida sin pecado original, ni actual en ningun instante imaginable. Amen.

DIA SEPTIMO.

La señal de la Cruz, el Alabado, y la Oracion de Contricion y Afectos para todos los dias.

AFECTO VII.

O Criador y Redentor mio! que fué tan inmensa tu cari-

 dad,

dad, que criaste el Cielo para nuestra habitacion; pero no verémos aquella feliz Patria hasta caminar esta miserable vida; porque por indispensable precepto estamos todos sentenciados á vivir en este valle de lagrimas; pero te quedaste Sacramentado, para que nuestro destierro se convirtiese en Patria, y nuestra tierra en Cielo. No quiso tu amante corazon que tus redimidas criaturas peregrinasen tanto tiempo desterradas sin gustar de las delicias de la Gloria: no quisiste tanta desigual-

dad entre viadores, y comprehensores, que estos reynen Principes de tu Solio, y nosotros solo arrastrémos las tristes cadenas de este Egypto, pues como Mayorazgo del Cielo, nos dás á todos un alimento Divino: á los Bienaventurados aquella Mesa de vuestra Divina Esencia, que es, y será su alimento por toda la eterna vida, y á nosotros en la tierra este Pan de Angeles, que es el mismo Dios que nos alimenta en la Gloria. O almas dichosas! No nos lloremos en este mundo des-

graciadas, pues tenemos en esta Sagrada Hostia abreviada toda la Bienaventuranza, y podemos tener dentro de nuestros corazones toda la gloria de los Serafines. Amen.

Alabado sea el Santisimo Sacramento.

ORACION SEPTIMA.

O Pan verdadero de cada dia, mas necesario que el sustento que nos alimenta, y que el alma que nos anima! En un solo bocado tragaron la muerte los nacidos,

dos, y por nacer (excepto tu Madre Purisima) pero si allí abundó la culpa, aquí superabundó tu gracia; porque mas puede tu Carne Sacramentada, que todo el bocado con que envenenó Adan á todas las criaturas. No tuvo, ni tendrá semejante la infelicidad de Adan, quando oyó de la boca de Dios, que con el sudor de su rostro comería por toda su vida el pan. Dominaba sobre las delicias del Paraiso, tenía por dote la libertad, y por patrimonio la gracia; pero por su desgracia

se

se vió obligado á labrar la tierra, que como él ingrata, en lugar de pan, le daba abrojos y espinas. Asi obraste, Dios mio, con Adan; pero no obras en este Sacramento con nosotros así; sin fatiga, ni pena nos alimentas, sin sudor, ni trabajos nos dás el mejor Maná para nuestro sustento. Te suplíco, Señor, aumento en mi fé, firmeza en mi esperanza, perfeccion en mi caridad, resignacion en tu voluntad, y verdadera devocion á el Santisimo Sacramento del Altar. Amen.

Ala-

Alabado sea el Santisimo Sacramento.

OBSEQUIO SEPTIMO á Maria Santisima.

O Fidelicisima Madre, y dichosisima Virgen! que recibiendo todos los dias á tu Hijo, y Dios Sacramentado, quedabas toda abstraida en aquel Divino incendio, y con este beneficio eran tan elevadas tus potencias y operaciones, que excedian y admiraban á los Angeles, porque conocian que ninguna otra pu-

pura criatura podia llegar á aquel colmo de santidad, perfeccion y gracia; y para vuestra Magestad era de sumo gozo la adoracion, y reverencia que daban los Angelicos Espiritus en tu pecho purisimo á el Santisimo Sacramento. Te suplíco, Madre mia, enciendas mi amor, para que yo le adore como en tu pecho lo adoraban los Angeles, y ahora postrados lo adoran ante sus Sagrarios, donde postrada mi vida y mi alma lo creo, lo amo, y lo adoro, como si lo viera, y adorara en el Cielo. Amen.

Bendito y alabado sea el Santisimo Sacramento, y la Purisima Concepcion de Maria Santisima sin pecado original, ni actual en ningun instante imaginable. Amen.

DIA OCTAVO.

La señal de la Cruz, el Alabado, y la Oracion de contricion, y Afectos para todos los dias.

AFECTO VIII.

O Sabiduría increada! que siendo Dios, te hiciste Hombre,

y siendo Dios y Hombre te Sacramentaste en Pan, para que el hombre quede hecho Dios. Aquí, Señor, me dás en esta breve Hostia cifrada toda tu grandeza, y todo quanto dás á los Bienaventurados en la Gloria; pues si allí vén tu rostro descubierto, el mismo me muestras aquí, aunque oculto, porque asi conviene á mi estado: aquí me dás la naturaleza del Padre, que te engendró inmortal: aquí me dás la Carne de la Virgen Madre, que te concibió pasible: aquí me dás aquel

Di-

Divino Espiritu, que por esencia es amor, por cuya virtud tomaste la naturaleza humana para redimirnos; y ahora tomas las especies de Pan para alimentarme. Enseñame, ó Maestro mio! cómo vives en el pecho del Padre Eterno, y cómo quieres vivir dentro de un cuerpo humano! Cómo no cabiendo en los Cielos, cabes en un corazon indignisimo! Cómo siendo limitados infinitos mundos, os hospedais en un vilisimo pecho! Cómo permitis que coma vuestro Pan un des-

desleal! Y cómo en vez de huir de mí vienes á morar en mi corazon! Dadme, Señor, á conocer este Misterio de los Misterios de tu Fé, y este arcano de milagros de tu amor, para verte y amarte por toda la eternidad. Amen.

Alabado sea el Santisimo Sacramento.

ORACION VIII.

O Verdadero Dios escondido debaxo de los Accidentes de Pan, para que nos atemorize tu tre-

tremenda Magestad ! Si los Serafines cubrian su rostro delante del Santuario: si los Israelitas no podian llegar con muchos pasos á el Arca del Testamento: si los Angeles se postran delante de tus Sagrarios: si la Reyna de los Cielos, con su rostro en la tierra te veneraba Sacramentado, cómo osaré yo estar ante tu acatamiento Divino! Perdona, Señor, mi indignidad, y dictame lo que quieres que de tí piense; enseñame las palabras con que quieres que te invoque; muestrame

me las obras con que quieres que te agrade. Dadme un corazon que siempre te desee, un deseo que te busque, un buscarte que te halle, un hallarte tan eficáz que nunca te dexe, para que no sea de los que á tiempos te buscan, y á tiempos te dexan, sino que perseverando en lo bueno, viva Justo, muera Santo, y reyne contigo por los siglos de los siglos. Amen.

Alabado sea el Smo. Sacramento.

OBSEQUIO OCTAVO á Maria Santisima.

O Clemente, Piadosa y Dulce Virgen Maria ! que recibiendo todos los dias á el Santisimo Sacramento , se te manifestaba el Cuerpo de tu Santisimo Hijo dentro de ti misma como está en el Cielo, y muchas veces con aquella perfeccion y hermosura con que lo veias y tratabas en la tierra ; continuamente conocias todos los milagros que contiene el Augusto Sacramento ; y lo que era mas esti-

estimable á tu Benditisima Alma, era conocer el gozo y beneplacito de tu Santisimo Hijo en asistir siempre en tu dulcisimo Corazon Sacramentado, que era mayor que estar en compañia de todos los Angeles y Santos del Cielo. Alcanzame, Señora, un atomo de tu gracia, para que yo sea agradable á su Divina presencia. Amen.

Bendito y alabado sea el Smo. Sacramento, y Maria Santisima concebida sin pecado original, ni actual en ningun instante imaginable. Amen.

DIA

DIA NOVENO.

La señal de la Cruz, el Alabado, y la Oracion de Contricion y Afectos para todos los dias.

AFECTO IX.

O Divina y Humana Magestad! que teniendo en el Cielo todas las Gerarquias celestes á tus pies, son nuestras almas las delicias de tu corazon. Viven los Serafines sedientos de gustar una sola particula de este Pan de la Gloria, y solo nos

franqueas á las humanas criaturas esta tu Divina Mesa, para que vivamos con tu misma vida. Desde la eternidad ardías en vivos deseos de unirte Sacramentalmente con nosotros para participarnos tu Divinidad, y todos sus atributos. Desde el pecho de tu Padre Eterno deseabas morar en nuestros pechos: desde las purisimas Entrañas de tu Madre dignisima deseabas entrañarte en nuestras entrañas. Pues, ó corazon humano! no reuses recibir el Cuerpo verdadero de Jesus,
mi-

mira que es la Carne y Sangre de Dios, y la misma Sangre que tomó del Corazon de Maria su Madre, y siempre Virgen. Os deseo, Señor, recibir, vén á tomar posesion para siempre de mi corazon. Amen.

Alabado sea el Santisimo Sacramento.

ORACION NOVENA.

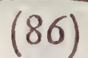
O humildisimo Jesus! No acaba de admirar mi corazon tu grandisima humildad. Naciste humilde, viviste, y moriste

humildisimo; mas quando te veo Sacramentado, no sé como ha quedado raiz de soberbia en el mundo. Á donde puede llegar á mas la humildad de un Omnipotente Señor, que á Sacramentarse debaxo de unas fragilisimas especies de Pan! En tu Santisima Encarnacion encubristes tu Divinidad, pero fue debaxo del sér de hombre; con tal hermosura de su admirable presencia, que por recrear las criaturas sus vidas, y sus almas, se convidaban unos á otros para ir á ver el bellisimo

Hijo de Maria; pero en este adorable Sacramento escondes tu sér Divino y Humano con la mayor humildad que puede entender el mas alto Serafin. Enseñame, Señor, esta tu verdadera Doctrina, para desterrar las vanas soberbias de mi ignorancia, y limpia mi imaginacion de todas las imaginaciones altivas, para que humilde mi alma logre tu gracia para entrar en el gozo de tu gloria. Amen.

Alabado sea el Santisimo Sacramento.

OB-



OBSEQUIO NOVENO
á Maria Santisima.

¡O Virgen sapientisima! Madre del santo amor, y temor, que recibiendo todos los dias la Sagrada Eucaristía con la mejor humildad, conocias con el mayor sentimiento la grosera temeridad con que habian de recibir el Consagrado Cuerpo de tu Divino Hijo: unos abominables é inmundos: otros sin veneracion ni respeto, y casi todos sin atencion ni reparo, y en

en recompensa de estas faltas que habiamos de cometer, ofrecias á Su Magestad tu disposicion y amor, y la reverencia y culto que le daban todos los Angeles del Cielo. Te pido, Señora, me alcances para enmendarme la vida, que no merezco, una contricion verdadera de mis pecados, y una firme resolucion de no ofender mas á tu Santisimo Hijo, para que pasando esta vida sin culpa, me halle la muerte en su Divina gracia. Amen.

Bendito y alabado sea el Santisi-

tisimo Sacramento, y Maria Santisima concebida sin pecado original, ni actual en ningun instante imaginable. Amen.

BENDITA SEA LA SANtisima Trinidad ahora, y siempre por infinitos siglos de los siglos. Amen.



HYMNO DIA SACRA al mayor y mas Augusto de los Sacramentos, repartida en nueve Alabanzas, segun el Hymno, y Elogios de nuestra Madre Iglesia, que puede servir de otra Novena, ó decirse cada una en cada dia de la antecedente, dispuesta por el mismo Autor.

ALABANZA I.

La gracia del Espiritu Santo alumbre nuestros corazones, y sentidos. Amen.

El Sacerdote Eterno, Chris-

to

to nuestro Señor, segun el orden de Melchìsedech, Pan y Vino ofreció.

HYMNO.

Cante mi lengua
El alto Misterio
Del Cuerpo, y la Sangre
Precioso del Verbo:
Que quiso humanarse
Para darse en precio
De nuestro rescate
En el Sacramento:
Gloria eterna al Padre,
Gloria eterna al Verbo,
Gloria al Santo Espiritu

Por siglos eternos.

O Sagrado Convite, en que se recibe á Dios, y se renueva la memoria de su Pasion! El entendimiento se llena de gracia, y se nos dá la prenda de la futura gloria.

℣. Distele, Señor, el Pan del Cielo: Aleluya.

℟. Que contiene en sí toda dulzura y suavidad: Aleluya.

ORACION.

DIOS, que debaxo de un tan admirable Sacramento nos de-

dexaste la memoria de tu Pasion: Rogamoste, Señor, que nos concedas venerar los Sagrados Misterios de tu Cuerpo y Sangre; de tal suerte, que sintamos en nosotros el fruto de tu Redencion: que vives y reynas con Dios Padre en unidad del Espiritu Santo por los siglos de los siglos. Amen.

℣. El Señor nos dé su bendicion, y nos libre de todo mal, y lleve á la vida eterna.

℟. Y las almas de los Fieles difuntos por la misericordia de Dios descansen en paz. Amen.

Bendito y alabado sea el Santisimo Sacramento, y Maria Santisima concebida sin pecado original en ningun instante imaginable. Amen.

ALABANZA II.

La gracia del Espiritu Santo alumbre nuestros corazones y sentidos. Amen.

De tu Altar, Señor, tomamos á Jesu-Christo, en quien nuestro corazon y carne se alegran.

HYMNO.

Celebra alma mia
El grande Misterio
Del Cuerpo, y la Sangre

Del

Del Rey de los Cielos:
Del Hijo enviado
Del Padre, y naciendo
De la Virgen Madre
Para mi alimento:
Gloria eterna al Padre,
Gloria eterna al Verbo,
Gloria al Santo Espiritu
Por siglos eternos.

Antifona, Verso, y Oracion como la primera.

ALABANZA III.

La gracia del Espiritu Santo alumbre nuestros corazones, y sentidos. Amen.

El Pan de los Angeles ha comi-

mido el hombre, y se le prepara la Mesa del Señor.

HYMNO.

Conversó en el mundo
Con malos, y buenos,
Y nos enseñó
Su Ley, y Preceptos;
Á la libertad
De Israel su Pueblo,
Celebró la Pasqua
Del Legal Cordero:
Gloria eterna al Padre,
Gloria eterna al Verbo,
Gloria al Santo Espiritu
Por siglos eternos.

Antifona, Verso, y Oracion como la primera.

ALA-

ALABANZA IV.

La gracia del Espiritu Santo alumbre nuestros corazones, y sentidos. Amen.

Misericordioso el Señor dió Comida á los que le tienen en memoria de sus marabillas.

HYMNO.

Labando los pies
Con amor muy tierno,
Nos enseña á todos
Humildad, y exemplo:
Nos hizo en la Cena
Con amor inmenso
Del Vino su Sangre,
Y del Pan su Cuerpo:

Glo-

Gloria eterna al Padre,
Gloria eterna al Verbo,
Gloria al Santo Espiritu
Por siglos eternos.

Antifona, Verso, y Oracion como la primera.

ALABANZA V.

La gracia del Espiritu Santo alumbre nuestros corazones, y sentidos. Amen.

El fruto saludable dió el Señor á gustar en el tiempo de su muerte.

HYMNO.

Dexa absorta á el alma,
Y al hombre suspenso,

Darnos en comida
Su Sangre, y su Cuerpo:
Este Pan del Angel,
Que el Divino Verbo
Hizo Pan del hombre,
Corrió á todo el velo:
Gloria eterna al Padre,
Gloria eterna al Verbo,
Gloria al Santo Espiritu
Por siglos eternos.

Antifona, Verso, y Oracion como la primera.

ALABANZA VI.

La gracia del Espiritu Santo alumbre nuestros corazones, y sentidos. Amen.

No os dió Moysés el Pan del Cielo, sino mi Padre os dá el Pan del Cielo verdadero.

HYMNO.

Misterio admirable
De amor estupendo,
Pues dá el Pan Divino
Al pobre, y al siervo:
O Manjar del alma!
O Sacro alimento!
Que al que en gracia come
Dás prenda del Cielo:
Gloria eterna al Padre,
Gloria eterna al Verbo,
Gloria al Santo Espiritu
Por siglos eternos.

An-

Antifona, Verso, y Oracion como la primera.

ALABANZA VII.

La gracia del Espiritu Santo alumbre nuestros corazones, y sentidos. Amen.

Nuestra Pasqua Jesu-Christo fué Sacrificado, y asi comamos los Azimos de la sinceridad, y verdad.

HYMNO.

O Pastor Divino!
Que á darnos convidas
En Manjar tu Cuerpo,
Tu Sangre en bebida:
Supla la Fé nuestra

En

En tan gran Misterio
Faltas de sentidos
Sin dudar en ello :
Gloria eterna al Padre,
Gloria eterna al Verbo,
Gloria al Santo Espiritu
Por siglos eternos.

Antifona, Verso, y Oracion como la primera.

ALABANZA VIII.

La gracia del Espiritu Santo alumbre nuestros corazones, y sentidos. Amen.

El que come mi Carne, y bebe mi Sangre queda en mí, y yo quedo en él.

HYM-

HYMNO.

Santo, Santo, Santo
En la Tierra y Cielo
De Angeles y hombres
Resuene el contento:
Cantad de continuo,
Decid con aliento,
Veneremos todos
Tan gran Sacramento:
Gloria eterna al Padre,
Gloria eterna al Verbo,
Gloria al Santo Espiritu
Por siglos eternos.

Antifona, Verso, y Oracion como la primera.

ALABANZA IX.

La gracia del Espiritu Santo alumbre nuestros corazones, y sentidos. Amen.

El que come mi Carne, y bebe mi Sangre tiene la vida eterna, y yo lo resucitaré en el novisimo dia.

HYMNO.

Quisiera yo hacer
Altar á mi pecho,
Sagrario á mi alma
Para el Sacramento:
El fruto admirable

De este alto Misterio,
Que logre mi alma
Humilde te ruego:
No miréis, Señor,
Á mi indigno pecho
Quando yo reciba
Tu Alma, y tu Cuerpo:
Gloria eterna al Padre,
Gloria eterna al Verbo,
Gloria al Santo Espiritu
Por siglos eternos.

Antifona, Verso, y Oracion como la primera.

O. S. C. S. R. E.

